



Universidad
Nacional
de Rosario

FACULTAD DE PSICOLOGIA

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

TITULO: El método psicoanalítico frente a los nuevos desafíos de las infancias.

MODALIDAD DE PRESENTACIÓN: Revisión bibliográfica

AUTOR: Federighi, Paola

LEGAJO: F-1474/5

DOCENTE RESPONSABLE: Grimblat Sebastián

AÑO: 2024

Agradecimientos

*A mis **Padres Jorge y Angélica** quienes que construyeron los cimientos para elegir con libertad y alcanzar las metas que uno desee, a pesar de cualquier atajo.*

*A **Julio** mi compañero quién me motivó a perseguir el deseo de estudiar lo que tanto anhelé desde mi adolescencia, enseñándome que nunca es tarde. Propiciando la libertad y el apoyo para transitar este recorrido.*

*Y a mis dos hijas **Francina y Faustina** quienes desde la panza transitaron las aulas y pasillos de la facultad motorizando aún más el deseo de perseguir este camino, y en ese recorrido provocaron el deseo de re-descubrir y re-significar la infancia.*

*A **mis hermanos, primas y suegros**, por la contención incondicional y hacerme más liviano este caminar.*

*A **mis amigas/os** de toda la vida que me escoltaron con todo su afecto, tanto en los logros alcanzados, como también en los momentos dificultosos.*

*A **Sebastián Grimblat**, Docente responsable del trabajo integrador final por su generosidad para acompañarme y brindarme las herramientas necesarias para abordar la temática.*

*A **Sebastián Roma**, docente del espacio TIF, que con su dedicación sostenida proporcionó que este espacio sea más llevadero, facilitando el desarrollo final de la escritura.*

*Y finalmente, agradecer a la **Facultad de Psicología, UNR**, un lugar que con libertades me ofreció las herramientas que serán la base de mi formación profesional.*

Índice

Resumen pág. 1 Palabras Clave pág. 1 Presentación del problema pág. 2

Desarrollo

1-Primeras concepciones sobre el posible análisis con niños pág. 4

2-Sujeto-Niño en constitución, en estructuración pág. 7 3-La asociación libre

¿Cómo es pensada en el análisis con niños?..... pág. 9 4-Técnicas de

intervención en la actualidad: La tecnología ¿Una nueva forma de

jugar?..... pág. 10

Reflexiones Finales pág. 13 Referencias Bibliográficas pág. 15

Resumen:

La teoría psicoanalítica, a partir Freud y sus posteriores autores, se ha dedicado más al estudio de la vida adulta y ha sido menos exhaustiva sobre el psicoanálisis e infancias y su posible tratamiento con sujetos-niños. La presente revisión bibliográfica se propone indagar sobre el psicoanálisis con niños que actualmente nos demanda a repensar la teoría con toda su complejidad, con nuevos interrogantes y desafíos. Diversos autores nos auxiliarán a encontrar esa deuda respecto a la comprensión metapsicológica de los procesos psíquicos en niños y sus posibles intervenciones. El trabajo integrador final, tiene como propósito retomar y examinar desde el psicoanálisis clásico y contemporáneo, examinando interrogantes acerca de las posibles intervenciones en un dispositivo psicoanalítico con niños ¿Cómo y de qué manera responde el método analítico frente a las problemáticas de la infancia? ¿Qué técnicas se aplican en un análisis con niños para producir una actividad simbolizante? La tecnología: ¿Nueva forma de jugar? ¿Incide en el espacio analítico? Revisar las conceptualizaciones acerca de la práctica psicoanalítica con sujetos cuyo psiquismo está en constitución, invita a examinar la relación fundada entre la teoría, el método y la técnica en cada marco teórico. Las contribuciones de Sigmund Freud, Melanie Klein, Donald Winnicott, Arminda Aberastury y Beatriz Janin, serán la columna teórica y conceptual, dada la importancia de sus aportes

sobre el análisis con niños, la relevancia de las técnicas utilizadas en el encuentro con pequeños pacientes, con todo se intentará repensar el significado de la práctica psicoanalítica con niños en nuestros días.

Palabras claves: Psicoanálisis e Infancias, técnicas de intervención clásicas y actuales en un dispositivo psicoanalítico,

1

Presentación del problema

El presente Trabajo Integrador Final, propone una revisión bibliográfica con el fin de indagar acerca del psicoanálisis e Infancias, examinando e interrogándose sobre las diferentes técnicas de intervención utilizadas por el analista a la hora de brindarle un espacio de escucha a las infancias, dentro de un dispositivo psicoanalítico, colocando así en perspectiva la vigencia del psicoanálisis y los debates actuales sobre la práctica analítica con niños/as.

Iniciar una revisión bibliográfica sobre Infancia y Psicoanálisis presenta la imposibilidad de un esbozo exhaustivo del tema, tanto por la diversidad de perspectivas como también la pluralidad de bibliografía, es por eso que realizamos una selección de los aspectos que consideramos más relevantes sobre la temática elegida que proporcionan al juego un lugar significativo en el Psicoanálisis con niños, desde los orígenes hasta la actualidad.

Resultará de interés revisar el material bibliográfico conforme al tema a tratar, a modo de recuperación y actualización de la clínica con las infancias de hoy, como puntos de partida para seguir pensando y poder despejar en la medida de lo posible las observaciones que permitan repensar el psicoanálisis con niños y el abordaje de la

cuestión metodológica desde las discusiones fundacionales del campo.

La motivación del tema escogido se apunala en que la clínica con niños forma parte de un contexto complejo que nos interpela, desafía e implica como futuros psicólogos, ya que durante todo el trascurso por la carrera, no se profundiza sobre el psicoanálisis e infancias, introduciendo un resultado en la no-formación del psicoanálisis con niños, consideramos que la formación del psicólogo merece ser revisada en este punto. Para ello el recorrido del presente trabajo intentará arribar una exposición que permita examinar las herramientas y/o técnicas, sus funciones y relevancia de las mismas al interior del trabajo analítico con niños.

El actual desarrollo se fragmenta por un lado, a un acercamiento de la importancia que tiene el juego para el niño en la estructuración de su psiquismo. Si partimos de la premisa que se opera con un sujeto en estructuración/constitución, es fundamental reconocer que la noción de infancia y las diferentes técnicas psicoanalíticas aplicadas a niños tienen carácter histórico y cultural, y han tenido diferentes teorizaciones a lo largo de la historia, dependiendo de cada contexto y momento histórico.

Por otro lado, se reflexionará sobre la asociación libre enunciada por Freud como regla fundamental del psicoanálisis, y cuál sería su correlato en el trabajo con niños, ¿Cómo podemos pensar la asociación libre en el análisis con niños? Dándole un lugar al juego y las posibilidades de su inserción en una clínica psicoanalítica con niños, revisando las distintas posturas frente a su utilización en dicho espacio clínico.

Sabemos de la importancia que se le otorga al juego dentro de un espacio analítico, siendo una forma genuina y privilegiada de expresión en los niños, que ha sido investigada desde múltiples enfoques y disciplinas. En el encuentro clínico con analizantes niños: ¿De qué manera produce un discurso un niño en análisis? ¿Cómo habla un niño en el interior

de un dispositivo analítico? ¿Es el juego la única intervención que posibilita asociar libremente al niño en la actualidad? ¿Qué nos deja ver ese juego del niño? ¿Puede el analista inventar algo para que se produzca un discurso del pequeño paciente?

En otro apartado, realizamos una aproximación del lugar que ocupa el juego en la actualidad en una clínica psicoanalítica con niños, para ello se esbozaron reflexiones sobre el aporte de autores contemporáneos a la temática elegida. ¿Qué lugar ocupó y ocupa el juego para la teoría psicoanalítica? ¿Qué se dice del juego hoy?

2

Consideramos que resulta pertinente adoptarlo como tema a desplegar ya que en la época actual, el avance de las ciencias y la tecnología es lo que promueve nuevas miradas en nuestra área donde el encuadre tradicional con niños demanda transformaciones significativas.

A partir de dicho interés nacen una serie de interrogantes que se ofrecerán como disparadores y que se intentarán revelar en el desarrollo de este escrito ¿Cómo se piensa hoy, la intervención del analista con niños? ¿Qué lugar ocupa hoy el juego virtual a la hora de un análisis con niños? ¿Qué otras técnicas actuales se utilizan en un análisis con niños?

Dichos interrogantes atraviesan el interés como futuros analistas de niños, entendiendo que no son interrogantes extraordinarios pero que refieren a cuestiones actuales particularmente clínicas. Y por cuestiones fundamentales de la clínica con niños, entendemos que se presentan nuevos desafíos, nuevos contextos, nuevos obstáculos etc.

En consecuencia a este argumento uno de los objetivos de esta investigación será indagar que otras herramientas y/o técnicas clínicas se proponen desde el psicoanálisis clásico y actual, teniendo en cuenta la posición propia del niño y el desarrollo de sus medios de expresión.

Es necesario resaltar que esta problemática implica la lectura y relectura por parte de autores clásicos y contemporáneos sobre el método de abordaje en la práctica clínica con niños, será objetivo de este recorrido, poder apartar los cimientos y fundamentos teóricos que hacen a su relevancia.

A fin de proporcionar una respuesta plausible para dichas cuestiones en el recorrido de la investigación, se apelará a diferentes artículos que indagan sobre la clínica con niños y sus modos de intervenciones, se retomarán los aportes de Sigmund Freud y, autores contemporáneos del psicoanálisis; corriente que ha sido objeto de diversos estudios, tanto por su importancia en la vida anímica de los niños como la relevancia y funciones de la técnicas utilizadas, dichos autores nos permitirán dilucidar estas problemáticas.

Desarrollo

1-Primeras concepciones sobre el posible análisis con niños

De los diversos enfoques teóricos se desprenden diferencias en las prácticas clínicas, es decir las concepciones tanto de infancia como de técnicas analíticas a utilizar dentro de un dispositivo, tienen incidencia directa en el abordaje de la clínica con niños, como así también en el modo y tipo de intervención por parte del analista. Es por eso que no existe una sola mirada para comprender y abordar dicha problemática ya que son

múltiples los factores que se ven involucrados en ella, será entonces de gran importancia que el analista -y el estudiante en formación- no desatiendan o descuiden el enfoque conceptual al momento de propiciar la apuesta terapéutica con los pequeños pacientes.

Se vuelve indispensable realizar una mirada hacia los inicios, que nos permita comprender, el contexto del surgimiento del psicoanálisis con niños, se señalaran aproximaciones generales sobre el tema a partir de la obra de Sigmund Freud.

Como punto de partida de un recorrido histórico, Sigmund Freud, comienza a trazar algunas explicaciones sobre el juego. Podemos ubicar un intento de clasificación sobre el tema en una de sus obras (1907), en los primeros párrafos se plantea que la ocupación más intensa y aquella preferida por el niño es el juego. Más adelante aparece una apreciación que nos permite ver algunas características del mismo que en el transcurso del tiempo serán retomadas y analizadas en la teoría de diferentes analistas:

El jugar del niño estaba dirigido por deseos, en verdad por un solo deseo que ayuda a su educación; helo aquí: ser grande y adulto. Juega siempre a ser grande, imita en el juego lo que le ha devenido familiar de la vida de los mayores. Ahora bien, no hay razón alguna para esconder ese deseo. (Freud, 1986, p. 71)

Consideramos esta cita parcial ya que no podríamos generalizar que en todos los juegos el niño despliega este deseo de ser adulto, lo que se destaca es que se introduce directamente en el tema de nuestro interés especificando el lugar que tiene el juego como manifestación de lo familiar de cada niño, aspecto importante ya que el mismo nos permitirá ver la expresión de sus vivencias, deseos, fantasías y conflictos, aspectos fundamentales para el análisis.

Continuando con el análisis de la obra del autor, podemos rastrear el primer acercamiento a un niño real registrado por Freud que se publica en 1909 sobre la fobia de un niño de cinco años donde es a través del relato paterno, que Freud toma las palabras y conductas de Juanito como el material empírico e inicia sus hipótesis sobre la sexualidad infantil formuladas en su obra (1905). Excelente material en el que toma forma la realidad psíquica del pequeño investigador, pero poco se pregunta Freud en este artículo sobre las razones del jugar en sí mismo. La única conjetura que formula al interpretar el juego de los niños es que son una manifestación al servicio de fantasías de deseo. Según la lectura de Freud, en el juego del caballo Juanito intercambia los roles y ahora disfruta encarnando él los poderes tan temidos en la fobia.

4

Recién en 1920, en uno de los apartados, Freud define el juego infantil como una de las prácticas normales más tempranas del aparato anímico. A través de la investigación del juego llamado Fort-da, juego de un niño de 18 meses que reproducía la desaparición y la reaparición de su madre, Freud plantea que el niño asume en el juego un papel activo, invirtiendo la pasividad con la que ha vivido el acontecimiento fuente de displacer.

Teniendo en cuenta el giro conceptual de los años '20, Freud explica el Fort-da reflexionando que aun cuando el niño obtenga júbilo del retorno del carretel, existe otra forma de juego donde los objetos no son recuperados y donde el acento está puesto en la repetición de una pérdida. El Fort-Da pone de relieve el más allá del principio del placer que rige la vida anímica, ya que el niño no sólo hace aparecer el objeto, sino que con su juego establece el circuito completo de las presencias y ausencias, encontrándose el displacer presente en él.

Todo esto conduce a Freud a pensar que en el juego hay repetición tanto de lo placentero como de lo traumático, y le otorga centralidad al punto de vista económico haciendo referencia a la necesidad del niño de procesar psíquicamente algo, no sólo en el dominio de las excitaciones originadas en relación con el mundo externo, sino también en ligar las provenientes de las propias pulsiones.

En resumen Freud, había llegado a pensar que la práctica psicoanalítica con niños no era posible porque requería de la libre asociación como técnica para poner hablar al analizante. Sin embargo, el juego constituía una de las formas de expresión privilegiadas para los niños. El éxito terapéutico obtenido por S. Freud con el pequeño Hans (Freud, 1909), dio esperanzas para aplicar el método analítico a los niños, pero, de su historia, no se pudo obtener una técnica como norma para el análisis de los mismos. El análisis del juego del carretel, fue la primera descripción e interpretación psicoanalítica del juego de un niño, y le permitió a S. Freud (1920) inferir que los niños, en sus juegos, reproducen lo que les había impresionado, constituyendo una forma de reacción e intento al dominio de la realidad. Como secuela del mismo, "el método" se adecuó a un abordaje y enfoque específico, por partes de otros autores.

Las contribuciones realizadas por la psicoanalista inglesa Melanie Klein (1921, 1926) a partir de su experiencia con casos como Fritz, de 5 años, o Rita de 2 años y 9 meses, han producido la formalización del juego como técnica para la clínica con niños, inaugurando de este modo el campo viable para el análisis infantil, creando la técnica del juego como método de acceso a la psique infantil, manteniendo los principios del método psicoanalítico, aplicándolo a niños menores de 6 años.

Para la autora el juego tiene un valor esencial como criterio de salud o enfermedad mental de los niños y lo considera equivalente a la libre asociación de los adultos. A través del juego el niño representa simbólicamente fantasías, deseos y vivencias; sirve para superar situaciones traumáticas y proporciona alivio de la presión superyóica a través del mecanismo de personificación (Klein, 1971.)

Melanie Klein, sostiene que el niño expresa sus fantasías, deseos y experiencias, de un modo simbólico por medio de juegos, afirmando que sólo comprenderemos el "lenguaje del juego" si nos aproximamos como Freud nos ha enseñado a aplicar el lenguaje de los sueños. Para comprender correctamente el juego del niño, hay que extraer el significado de cada símbolo pieza por pieza, pero teniendo en cuenta la relación con la trama total, así captaremos el significado, tantas veces sin sentido, que presentan los niños a la hora de juego. La autora plantea aspectos relevantes de su concepción del juego.

En su juego los niños representan simbólicamente fantasías, deseos y experiencias. Emplean aquí el mismo lenguaje, el mismo modo de expresión arcaico, filogenéticamente adquirido con el que estamos familiarizados gracias a los sueños. Sólo podemos comprenderlo plenamente si lo enfocamos con el método que Freud ha desarrollado para descifrar los sueños. El simbolismo es sólo una parte de él, si queremos comprender correctamente el juego del niño en conexión con todo su comportamiento durante la sesión, debemos tener en cuenta no sólo el simbolismo que a menudo aparece tan claramente en sus juegos, sino también todos los medios de representación y todos los mecanismos empleados en el trabajo del sueño, y tenemos que tener en cuenta la necesidad de examinar el nexo total de los fenómenos. (Klein, 1978, p. 132)

Como podemos apreciar Klein nos señala que utilizaremos en el trabajo con niños el mismo método que Freud utiliza en el psicoanálisis de adultos al analizar sus sueños, pero para analizar sus juegos.

Para Winnicott, el juego creativo es una experiencia que necesita espacio y tiempo, y que para él posee absoluta realidad. El autor no dudó en afirmar que es únicamente a través del juego como niños y adultos pueden ser creativos y descubrirse a sí mismos (Winnicott, 2009). Sin embargo, a veces el paciente no puede jugar, y la labor del analista se centra en generar las condiciones que lo hagan posible.

Todo lo que diga sobre el jugar de los niños también rige, en verdad, para los adultos, solo que el asunto se hace de más difícil descripción cuando el material del paciente aparece principalmente en términos de comunicación verbal. En mi opinión debemos esperar que el jugar resulte tan evidente en los análisis de los adultos como en el caso de nuestro trabajo con chicos. Se manifiesta, por ejemplo, en la elección de las palabras, en las inflexiones de la voz, y por cierto que en el sentido del humor. (Winnicott, 2009, p.63)

Por otro lado la autora, A. Aberastury, utilizando la técnica desarrollada por M Klein, creó el tiempo de juego diagnóstico (Aberastury, 1962), sistematizando por primera vez las pautas y diferencias con el tiempo de sesión analítica. Consideró que el juego es la forma privilegiada de conectar con el niño y que nos permite llegar a un diagnóstico

inicial. En la

6

primera hora del juego, el niño comunica su fantasía inconsciente de enfermedad y curación, así como el papel que desempeñará en el proceso psicoterapéutico. Clásicamente, el inicio del tratamiento con niños consistía en: horas de juegos diagnósticos, aplicación de pruebas gráficas o visomotoras, asociación libre por parte del niño, dibujos, como principales formas en las que el analista podía trabajar tanto con las producciones del inconsciente y los modos de elaboración con los que el niño cuenta para su progreso psíquico.

En este punto la cuestión que surge es, si a dichos modos con los que se ha desplegado el método durante años, ¿Pueden sumarse otros? vinculados a los dispositivos con los que los niños conviven en la actualidad, vale decir, métodos digitales, video juegos, redes sociales. Esto último, merece ser abordado partiendo como disparador por ejemplo tras los meses de aislamiento (consecuencia por el Covid-19) que involucró tratamientos que debieron ser sostenidos de modo virtual con niños y niñas.

Teniendo en cuenta el contexto actual en la clínica con niño podemos examinar a la autora Beatriz, Janin, quien nos invita a una lectura vigente sobre las diferentes intervenciones en la clínica con niños, en la que nos plantea, que está el juego, pero hay niños que no juegan, ni dibujan, ni hablan. ¿Qué inventa un analista en el encuentro clínico con niños? ¿Puede inventar cualquier cosa?

En el encuentro con los analizantes-niños es necesario y elemental descifrar palabras, acciones, juegos, dibujos, pero también silencios y gestos que implican comprender la estructura psíquica que determina esa producción, aquí también operamos con representaciones, pero diferentes a las de los adultos, por ejemplo, por el predominio de los componentes visuales y cinéticos. El frente a frente, casi un cuerpo a cuerpo, plantea cuestiones para ser pensadas. Gestos, pequeños movimientos, estados de ánimo, quedan expuestos ante la mirada del niño que es mirado de diferentes modos. (Janin, 2013).

Las intervenciones del analista con el niño pueden abarcar un amplio repertorio de intervenciones no verbales: por ejemplo el lenguaje corporal, que asume tanta importancia, como acciones, operaciones lúdicas (participación en el juego e interpretación a través del mismo), apelación al dibujo etc., así como intervenciones verbales (señalamientos, verbalizaciones, interpretaciones y construcciones).

Este acontecimiento específico del trabajo con niños hace que la escucha del analista obtenga su “manera de trabajar” a partir de diversas vías expresivas (desde lo corporal más cercano hasta lo verbal).

Resulta complejo seleccionar aportes fundamentales de cada autor ya que todos en algún punto son necesarios para comprender el alcance que tiene habilitar el espacio lúdico, permitir que se despliegue el juego del niño y a partir de allí trabajar psicoanalíticamente con él.

Sin embargo se hace indispensable un recorte y, a partir de allí observar cómo se va tramando un aporte teórico a otro, con la finalidad de ir enriqueciendo la mirada y permitiendo una comprensión más profunda del tema.

2- Sujeto-Niño en constitución, en estructuración

Cualquier abordaje psicoanalítico presupone una concepción común sobre el sujeto, pero cuando hablamos del sujeto-niño, partiremos de la premisa que se opera con un sujeto en estructuración, lo cual debemos estar advertidos como futuros analistas, que en la práctica psicoanalítica velaremos con un sujeto-niño cuyo psiquismo se encuentra en constitución.

7

Así el psicoanálisis invita a pensar a la infancia como una etapa crucial para la formación de la psique, y por consecuencias las experiencias tempranas pueden influir en el desarrollo emocional a lo largo de la vida. Dicha teoría psicoanalítica nos ofrece una valiosa perspectiva para comprender las necesidades emocionales de los sujetos-niños donde circula aún un psiquismo en estructuración.

Comprender entonces, que en la especificidad del psicoanálisis con niños existe un factor fundamental a tener en cuenta: las intervenciones pueden ser estructurantes, es decir, desarrollar la estructuración del sujeto, o podrán ser disparadoras de una transformación estructurante. Será tarea esencial pensar las intervenciones y considerar la variedad de conflictivas que pueden desplegarse a la hora de trabajar con analizantes niños: diferentes funcionamientos psíquicos, defensas pulsionales, tipo de pensamientos, predominios de pulsiones etc.

Tras la imagen reflejada que concibe a la infancia como un tiempo simple y feliz, se tiende a olvidar que el niño está inmerso de entrada en un universo de adultos, universo extraño, ajeno, dentro del cual transcurre en asimetría su constitución subjetiva. El sometimiento a la invasión de objetos, gestos, comportamientos, comunicaciones, mandatos y prohibiciones del mundo adulto, se van inscribiendo en el psiquismo infantil en estructuración, representaciones y afectos, en definitiva, objetos internos fuente de las pulsiones, de deseos e innumerables comportamientos a lo largo de la vida.

Para el psicoanálisis de Freud, es en los primeros años de vida cuando se constituye el sujeto. No era sólo lo que recordaba el paciente lo que Freud consideraba relevante para comprender los síntomas, sino, sobre todo, la infancia que se olvidaba. Incluso cuando se dedicó a reconstruir los hechos de la infancia relatados por sus pacientes, lo que mantuvo a Freud ocupado con la infancia era algo reprimido. Lo infantil reprimido, mucho más que un relato sobre la infancia, ha sido siempre su verdadero interés.

Desde la corriente psicoanalítica, la infancia cronológica no puede confundirse con la infancia reconstituida en el discurso del analizante en el contexto de la relación de transferencia. Como concepto metapsicológico, lo infantil no es visible, pero está presente en el discurso y en la forma en que se analiza al analizante.

Al establecer el determinismo inconsciente como referente fundamental, Freud sitúa sus teorías en un campo del conocimiento distinto de la psicología y otras ciencias. Y es en este campo metapsicológico donde inscribimos la comprensión psicoanalítica infantil.

Si bien la infancia remite a un momento de la realidad histórica, la infancia es atemporal y está vinculada a conceptos de pulsión, represión e desconocimiento. Para Freud, el niño siente tristeza, soledad, ira, deseos destructivos, experimenta conflictos y contradicciones, es portador de la sexualidad, escapa al control de la educación y “[...] es capaz de la mayoría de las manifestaciones psíquicas del amor, por ejemplo, ternura,

dedicación y celos” (Freud, 1907/1976a, p.139).

Esta individualidad y singularidad del niño fue una de las grandes proposiciones de Freud, es decir, “[...] no el niño vigilado, educado, disciplinado, sino el niño objetivo del goce, goce que deja sus huellas en el adulto, en sus éxitos y fracasos, perversiones o sublimaciones” (Clastres, 1991, p.138)

Freud, a diferencia de su época, comenzó a considerar al niño como un sujeto que escapa a la educación al proponer un niño dotado de una sexualidad perversa-polimorfa, deshaciendo el aura de virtud inmaculada erigida alrededor de los niños, puesto que se suponía que el estado de pureza era su estado natural, y así sacude esta idealización de la infancia, por ello a Freud se le cuestionó la concepción de la infancia. El mismo aseveró que no fue un período tranquilo y pacífico.

Con la amplitud y audacia de sus reflexiones, Freud sacudió y revolucionó el pensamiento y la vida de una época, desafiando creencias y aún sus teorías continúan

8

desafiando tabúes sociales, culturales, religiosos y científicos; lo cual fue, es y será transcendental para la evolución científica, especialmente en el campo del psicoanálisis.

3- La asociación libre; ¿Cómo es su correlato en el análisis con niños?

Como plantean Blinder y otros (2008) desde el psicoanálisis, se ha realizado un paulatino acercamiento a la clínica psicoanalítica infantil y ha sido necesaria una reivindicación del niño como objeto de un posible análisis. Así el desarrollo del psicoanálisis hacia la clínica infantil planteado por diversos autores mencionados en este trabajo, no fue sin que haya en el camino, contradicciones, tiempo y entrega. Dicho recorrido hizo que el estudio en la práctica clínica infantil fuese minuciosa, prudente y relevante, con el fin de saldar esa deuda que nos deja Freud sobre los niños y un posible tratamiento.

Si partimos de la hipótesis de la existencia del inconsciente, legitimando un inconsciente que determina nuestro discurso, y se expresa a través de las formaciones discursivas que aparecen cuando alguien habla, entonces lo que se le planteaba a Freud era ¿De qué manera y cómo podríamos acceder a dicho inconsciente del sujeto? Este interrogante lo llevó a pensar una técnica que facilite el acceso a ese inconsciente. Luego de un largo recorrido histórico teórico, será la asociación libre la que nos permitirá acceder a los estratos más profundos de nuestras emociones e ideas, es decir, a nuestro inconsciente. Precisamente la asociación libre surgió como regla fundamental del psicoanálisis.

En sus llamados escritos técnicos, Freud desarrolla algunos conceptos que le permiten delinear un método psicoanalítico. Un análisis comienza con la enunciación de la regla fundamental de la asociación libre, que lejos de dar al paciente la total libertad para hablar de todo lo que quiera, pretende que el paciente hable precisamente, de todo aquello de lo que no quiere hablar, de lo que está oculto y no quiere decir.

¿Que podríamos trazar sobre la asociación libre enunciada por Freud como regla fundamental del psicoanálisis, y cuál sería su correlato en el trabajo con niños? ¿Cómo podemos pensar la asociación libre en el análisis con niños?

Si partimos que la asociación libre es la regla fundamental del psicoanálisis, que consiste que el analista proponga al paciente decir todo lo que se le ocurra, que no se

prive de nada, que exprese libremente pensamientos y sentimientos sin censura. Frente a esta premisa, Freud identificaría una dificultad en el análisis con niños, enfatizando que los niños no tenían la capacidad de verbalizar sus pensamientos y sentimientos de manera efectiva, lo que dificultaba la aplicación de la técnica de asociación libre en niños. El interrogante que germinaba era ¿Cómo podrá ser posible que los niños se sometan a la asociación libre siendo que el lenguaje no es siempre un recurso adquirido por todos los niños que necesitan un tratamiento? Aun para aquellos que hayan adquirido el lenguaje o tengan la conducta de hablar, resultarían complejo enunciarles la regla fundamental, diga todo lo que se le ocurra, sin privarse de nada. Con estas interrogaciones, el padre del psicoanálisis afortunadamente tuvo la fidelidad de reconocer haber llegado hasta cierto punto con el avance de su teoría sobre el análisis en la infancia, dando lugar a sus sucesores quienes luego reformularían y repensarían algunos de estos conceptos.

A lo largo de la historia del psicoanálisis con niños, diferentes autores cuestionaron esta práctica en tanto analítica debido a la variabilidad de la técnica y del dispositivo. Si bien es cierto que el encuentro clínico con un niño requiere al analista cierta flexibilidad en la técnica, podremos reflexionar que no es solamente la técnica lo que determina que sea una clínica psicoanalítica. Existe una especificidad de la clínica con niños, pero no está dada por la variabilidad de la técnica y el dispositivo, la necesidad de una adaptación de la técnica de la asociación libre, el diván, el corte de sesión, etc. y en todo caso, ¿El niño es el único

9

que la requeriría? Por lo tanto, no se conoce como una especialidad o especialización dentro del psicoanálisis. Colette Soler plantea que “si el psicoanálisis se dirige no al niño no al adulto sino al sujeto, nada funda de derecho esta especialización que, desde siempre, aparece más bien como un síntoma de los analistas” (SOLER, 1983, pág. 20). El psicoanálisis con niños es un material para pensar las cuestiones más agudas del psicoanálisis en general, el niño nos obliga a replantear cada uno de los tópicos del psicoanálisis: la demanda, el síntoma, el fantasma, el sujeto, etc.

Para continuar pensando la posibilidad de la asociación libre en la clínica con niños, se hacen relevantes los hallazgos y aportes de Melanie Klein, quien retoma los conceptos de Freud y los pone a trabajar, precisamente es considerada como una de las fundadoras de la práctica con niños. Las ideas y teorías de Freud sentaron las bases para Melanie Klein y su desarrollo del psicoanálisis infantil, retomando concepciones para un posible análisis clínico con niños, considerando las necesidades y capacidades de los infantes fue trazando y adaptando la técnica de la asociación libre, utilizando herramientas como el juego y el dibujo, entre otras.

¿Cómo piensa la autora la asociación libre en el análisis con niños? Si la asociación libre nos da la posibilidad para que aparezca lo reprimido, lo oculto, aquello que nos lleva a alguna verdad, entonces Melanie Klein otorgará en su teoría el papel privilegiado que tiene el juego, afirmando que es allí donde los niños pueden asociar libremente, porque en el juego los niños hablan, encadenan diferentes representaciones, diferentes significantes etc. Por lo tanto para la autora, la técnica del juego se asienta como la técnica del análisis con niños y se convertirá en su regla fundamental.

Podríamos simbolizarlo de la siguiente manera: si la regla fundamental de la asociación libre en adulto es “diga lo que se le ocurra” en la experiencia analítica infantil su equivalente será “invitar a un niño a que juegue”.

4- Técnicas de intervención en la actualidad: La tecnología, ¿Una nueva forma de jugar? ¿Hay técnicas Universales? o ¿Niños singulares a conocer?

Nuestro trabajo como analistas no queda ajeno a las evoluciones teóricas, a los cambios socio-culturales y éticos que modelan la subjetividad en cada tiempo que nos toca vivir. Los niños que llegan a un espacio clínico, están atravesados por una época particular, un lugar y tiempo determinado, en donde sus modos de pensar, de jugar y expresarse produce una particular manera de estar en el mundo. Por lo tanto, en este último apartado trataremos de ir concluyendo con la revisión bibliográfica expuesta hasta ahora, haciendo un pequeño acercamiento a la clínica psicoanalítica con niños en la actualidad y el lugar que ocupan hoy las técnicas de intervención. Consecuentemente se nos abren algunos interrogantes. ¿Cómo pensamos las técnicas de intervención para los analizantes-niños en la actualidad? ¿La virtualidad, la tecnología, son una nueva forma de jugar? Por consiguiente: ¿Qué se dice del juego hoy?

Trataremos de revelar estas cuestiones tomando diferentes autores, cada uno ellos, desde su posicionamiento teórico y experiencia en el abordaje psicoanalítico con niños, que nos enriquecerán para dar posibles respuestas a estos interrogantes.

Uno de los primeros señalamientos con mayor valor es que, entre el niño y el analista, se logre construir y establecer una relación de confianza y seguridad, para que algo del discurso del analizante-niño se vaya desplegando e ir revelando las mil formas del decir del niño, por ello la función del analista será crear un espacio seguro para el niño, con el fin de indagar los avatares de la infancia a través de la asociación libre, sin condicionantes previos a la hora de utilizar técnicas como es el juego, el dibujo, etc. resolviendo a través

10

de las diferentes experiencias, cuáles con los que más se adecúan a la técnica psicoanalítica del juego. Desde allí nos surge la pregunta ¿De qué manera un analista puede aventurarse para ingresar al mundo del niño y descubrir las mil formas del decir del analizante- niño?

Los aportes de Azturiaga y Unzueta (2008) nos señalan, que el juego es utilizado en el consultorio donde la palabra falta, este adviene entonces como una forma de comunicar, teniendo claro que este jugar refleja la evolución psíquica del niño que está al servicio del despliegue de sus fantasías, teniendo para el psicoanálisis el juego y el jugar una dimensión singular como otros discursos ya que permite expresar las problemáticas que acusan al niño.

Para Blinder y otros (2008), la observación del juego del niño nos lleva a concluir que es fundamental para la clínica psicoanalítica, pues nos permite saber en qué lugar está el niño y a partir del conocimiento y respeto de ese lugar tratar de comprender por qué se ubica ahí.

Otra autora que nos aporta relevancia sobre el juego en la clínica es Janin (2013) quien plantea que las pulsiones, fantasías y pensamientos encuentran su conjunción en el juego infantil. Por ello es esencial que cualquiera de las diferentes técnicas que podemos aplicar en niños, sean el disparador de un armado, de la represión primaria, del registro y la expresión de afectos, de la ligazón como un freno a la pura descarga pulsional, estableciendo redes de pensamientos.

Como analistas de niños tendremos el desafío de saber que no todos los juegos serán iguales y cada jugar modificará el lugar que los mismos ocupen dentro del tratamiento. Cada niño, dentro de su singularidad jugará desde representaciones diferentes y según sus posibilidades: algunos se enojarán, otros se frustrarán o no, otros jugarán solos, otros nos incluirán en sus juegos. Todos estos aspectos a tener cuenta, son aportes para nuestro análisis y para pensar los modos de intervenir, aspectos que requieren de una disponibilidad del analista, un permitirse entrar en ese mundo que el niño le presenta, esto será fundamental para la aparición de cualquier juego en un análisis con los pequeños analizantes.

Lo que cada niño produce en un juego, en un dibujo, en un sueño etc., no es sin razón, cada manifestación tiene una función y una modalidad de decir y hacer de cada niño, de cada subjetividad. La aventura del analista será ingresar a ese mundo, creando lógicas de relación, sostén, transformaciones y acompañamientos. Podemos decir entonces, que en el campo de las infancias no haya técnicas universales, hay singularidades a conocer, comprender, interrogar y transitar antes de otorgar sentidos cerrados, totalizantes, justamente porque la infancia es en movimiento y actualizaciones constantes.

Unos de los interrogantes planteados al comiendo del apartado, es pensar la tecnología en la actualidad ¿Es una nueva forma de jugar de los niños? ¿Cómo pensar estos modos de jugar interiormente en un análisis con niños?

El mundo tecnológico, en todas sus variantes, debemos pensarlo como un espacio en el cual los niños de hoy arman su subjetividad. Interactúan, se manifiestan, se vinculan y juegan. En este sentido, el mundo virtual parece ser hoy el escenario elegido de transformación y concepción de nuevas subjetividades, por eso no podemos pensar a las infancias de hoy ignorando el contexto tecnológico que los rodea, debemos considerar que cuando un niño juega con videojuegos, éste jugar también es un jugar donde la fantasía interviene, atraviesa y abre un mundo simbólico con diversas representaciones a observar.

Como expresamos en párrafos anteriores lo importante es construir un espacio de confianza entre el niño y el analista, cuando se logra una receptividad analítica, el niño encontrará los medios adecuados para comunicar su conflictiva a la expectativa de que pueda ser percibida por su analista, entonces podemos imaginar un contexto analítico en

donde predomine el juego tecnológico o jugando a la pelota con su analista, dibujando o jugando con muñeco, el niño siempre encontrará en el juego como tal, un medio adecuado para expresar sus emociones, esto es lo que tiene de fascinante cualquier juego en la clínica infantil.

Posiblemente esté demostrado que la tecnología, las pantallas, los juegos virtuales etc. no pueden reemplazar el tacto, la vista, el olfato, el gusto y el oído directo, es decir pueden reemplazar la experiencia sensorial en su totalidad, sin esta intermediación de las pantallas le permite al niño, imaginar, conocer, explorar, degustar, oír, tocar y estimular sensaciones que la tecnología no logran. El niño podrá jugar una carrera de autitos con sus dedos y hasta con tu voz, podrá pintar un gran cuadro en un cuaderno viejo o en un cartón y no necesariamente en una hoja en blanco. Podrá bailar sin música de un parlante inventando melodías con sus zapatillas o sus mano, alguna remera o trapo podrá ser el títere mejor fabricado, por él. Todo esto simboliza que ir al encuentro con las infancias nos abre un mundo de posibilidades sin tener la necesidad de recurrir a la tecnología actual, pero para ello es preciso el cuerpo, la creatividad, las fantasía y

disposición de inventar aquello por venir, eso que las industrias tecnológicas aún no llegaron a fabricar, aquello en psicoanálisis llamamos deseo.

Es cierto que los medios de expresión cambian, los juegos y juguetes dan testimonio del devenir histórico, también ellos son hijos de un tiempo siempre versátil. Se abrirá quizás un nuevo debate, una cuestión a teorizar en nuestro campo psicoanalítico, específicamente con las infancias y sus nuevos modos de jugar, ¿Podrán los juegos tecnológicos ser tomados, entonces, como evolución del juego tradicional? ¿El videojuego es simplemente una continuación del juego de siempre? Dejaremos estos interrogantes abiertos para futuras lecturas, discusiones y teorizaciones, de cuanto es necesario estudiar la variabilidad de las técnicas en la actualidad en un análisis con niños.

Reflexiones finales

Concluimos con un abordaje de los aspectos considerados más relevantes de la temática elegida. Dada la extensión de perspectivas y la existencia de una multiplicidad de bibliografía, se presentó la dificultad de un planteo exhaustivo del tema desde todos sus costados y autores, lo que llevó a la selección y estudio en determinados aspectos que hacen al lugar del juego en el psicoanálisis con niños, desde los orígenes hasta la actualidad.

Se indagó, un acercamiento al por qué de la importancia que tiene el juego para el niño en la estructuración de su psiquismo y por otro lado, se incursionó en la reflexión sobre las posibilidades de su inserción en la clínica psicoanalítica con niños, reflexionando con distintas posturas frente a su utilización en este espacio particular. El planteo teórico partió de la lectura de las obras de algunos autores clásicos como ser

Sigmund Freud, Melanie Klein, Anna Freud, Arminda Aberastury y Donald Winnicott. Se realizó un recorrido por sus conceptualizaciones más relevantes y el lugar que le han dado al juego. Posteriormente se abrió un espacio a las teorizaciones sobre el lugar del juego en clínica psicoanalítica con niños en la actualidad y se trazaron reflexiones sobre el aporte de autores contemporáneos a la temática elegida.

En relación al juego y sus diversas formas de manejo en la clínica psicoanalítica con niños, consideramos que no es posible establecer conclusiones acabadas ya que es un tema que desde sus principios hasta la actualidad continúa en debate y revisión. Por lo tanto a partir del recorrido realizado, hemos podido alcanzar conclusiones parciales que se irán enriqueciendo y reformulando durante el transcurso de nuestra práctica profesional como analistas.

Creemos que el analista de niños además de tener una base teórica común con el analista de adultos, adquiere nuevas cuestiones en su área que se debaten en la actualidad por la pregunta acerca de si el psicoanálisis de niños debe tener una identidad propia.

Frente a cada avance que damos, se reafirma la idea inicial del porqué de la importancia de profundizar en el estudio del juego. La formación teórica sólida nos permitirá posicionarnos como analistas en el juego del niño, observar, reflexionar, ver en qué condiciones de jugar llega, si lo puede hacer o no realiza ningún juego y desde allí, determinar la capacidad de respuesta clínica en transferencia que puede revivir, restaurar y poner en movimiento dicha capacidad dañada, lesionada o frenada. (Rodulfo, 2008).

Si hablamos o pensamos en las infancias nos remitiremos a sujetos en tiempos de constitución y armados de subjetividades, por lo tanto en un análisis sostener que no habla, que no lee, no escribe o no se relaciona con los otros, es cerrar puertas para no encontrar formas de entrar y salir a ese universo llamado infancia. El niño juega y ese juego es constitutivo en sí mismo, el psicoanálisis toma al juego como equivalente a la asociación libre y desde ahí trabaja con un niño, con un sujeto, transformando el juego en una técnica esencial para el análisis de las infancias. Como analistas seremos un vehículo en este proceso, buceando sobre sus deseos y otorgando posibilidades de crear sentidos propios, y será fundamental no obstaculizar con verdades impuestas desde afuera si buscamos que el trabajo psicoanalítico sea un verdadero acto creativo y abierto que permita el despliegue del niño que viene a nuestro encuentro.

El lugar del juego en el trabajo psicoanalítico con niños ha variado a lo largo de su historia, pero a pesar de ello se puede afirmar su importancia en la estructuración del psiquismo del niño, dando cuenta de diferentes momentos en su constitución.

En la actualidad existen tiempos como los “aun”, los “todavía”, los “mientras tanto” y ahí es donde acompañaremos y alojaremos los espacios de cada infancia en sus múltiples

modalidades y posibilidades, ahí es donde podremos como analistas jugar a armar sus posiciones y sus lugares en este mundo.

Concluimos con este trabajo bibliográfico con la enunciación que el lugar del juego en el trabajo psicoanalítico con niños es un tema que requiere de espacios para seguir profundizando, la lectura nos ha permitido descubrir diversas líneas de trabajo, se reflexionó sobre varios puntos, sin embargo permanecen cuestiones pendientes de abordar, entre ellos, profundizar las nuevas modalidades de juego en la actualidad, su

acontecimiento en la estructuración psíquica del niño, la irrupción de las nuevas tecnologías, qué lugar ocupan en la clínica y su influencia en los modos de simbolizar, se hace necesario revisar y debatir nuestro posicionamiento como analistas frente a estas nuevas formas de jugar, por eso creemos que la importancia de esta revisión bibliográfica interesa y contribuye a la clínica con niños que forma parte de un contexto complejo que nos interpela, desafía e implica como futuros psicólogos.

Consideramos relevante el aporte de este trabajo bibliográfico a nuestro campo como psicólogos, concretamente nos incita a revisar nuestra formación en psicoanálisis con infancias dentro de las facultades, abriendo espacios para integrar nuevas perspectivas y enfoques y autores que respondan a las realidades actuales, ya que durante todo el trascurso por la carrera en la universidad, no se profundiza sobre el psicoanálisis e infancias

contemporáneas, finalizando un resultado en la no-formación del psicoanálisis con niños, por eso insistimos y consideramos que la formación del psicólogo merece ser revisada en este punto para contribuir nuevas miradas, nuevos recorridos, nuevos autores, dentro de nuestros estudios académicos, proponiendo así un camino más amplio sobre el análisis con niños dentro de las facultades de psicología.

Al considerar estos temas, se podrá fomentar un diálogo enriquecedor que no solo beneficie a los futuros psicólogos, sino también a los niños con quienes trabajamos. La investigación y la práctica clínica deben estar en constante evolución, incorporando nuevas teorías y prácticas que reflejen la complejidad del contexto en el que se desarrolla el niño hoy en día. Sin duda, continuar explorando estos aspectos contribuirá a enriquecer la práctica psicoanalítica y a generar un impacto positivo en la formación de profesionales capaces de abordar de manera integral el mundo emocional y social de los niños.

Referencias Bibliográficas

Aberastury, A (1962): *Teoría y Técnica del Psicoanálisis de Niños*. Buenos Aires: Paidós.

- Blinder, C., Knobel, J., y Squier, M. L. (2008). *Clínica psicoanalítica con niños*. Madrid: Síntesis.
- Freud, S. (1909): *Análisis de la fobia de un niño de cinco años*. Obras Completas Tomo X, Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S (1986). *Más allá del principio del placer*. En J.L. Etcheverry (Traduc.) *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol. XVIII pp.123-135). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1920)
- Freud, A. (1964). *Psicoanálisis del niño*. Buenos Aires, Argentina: Hormé (Trabajo original publicado en 1927)
- Freud, S. (1986). *El creador literario y el fantaseo*. En J.L. Etcheverry (Traduc.) *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol. IX pp.70-71). Buenos Aires: Amorrortu (2° Ed, 1986)
- Freud, S (1986). *Más allá del principio del placer*. En J.L. Etcheverry (Traduc.) *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol. XVIII pp.123-135). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1920)
- Janin, Beatriz. (2013) *Intervenciones en la clínica psicoanalítica con niños*. Buenos Aires: Noveduc.
- Janin, Beatriz (2011) *El sufrimiento psíquico en los niños*. Buenos Aires: Noveduc.
- Janin, Beatriz: (2018) *Infancias y adolescencias patologizadas*, Buenos Aires: Noveduc.
- Klein, M (1952): *Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante*. En: *Desarrollos en Psicoanálisis*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Klein, M., Heiman, P. y Money –Kirle, R.E. (1965). *Nuevas direcciones en Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós
- Klein M. (1929). *La personificación en el juego de los niños*. En: *Principios del análisis infantil*. Contribuciones al psicoanálisis II (Ed., 1971) Bs. As: Hormé.
- Klein M. (1932). *El Psicoanálisis de Niños*, cap. I y II, (Ed., 1974) Bs. As.: Hormé.
- Klein M. (1955). *La técnica psicoanalítica del juego: su historia y significado*, en *Envidia y gratitud y otros trabajos*. (Ed., 2004) Buenos Aires: Paidós.
- Klein, M. (1927). "Simposio sobre análisis infantil". En *Amor, culpa y reparación*

(2da ed.2003) Bs. As. Paidós,

Laplanche, J. y Pontalis, J. (2004). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

Rodolfo, R. (2013). *Andamios del psicoanálisis. Lenguaje vivo y lenguaje muerto en las teorías psicoanalíticas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Roudinesco, E. & Plon, M. (2005). *Diccionario de Psicoanálisis*. Ediciones Paidós Iberica, S.A., 1999

Winnicott, D. (1991[sin fecha de edición]) *Nota sobre el juego*. En Exploraciones psicoanalíticas I. Buenos Aires: Paidós.

Winnicott, D. (2003). *Realidad y Juego*. Buenos Aires, Argentina: Gedisa